



Anuario de Investigaciones
ISSN: 0329-5885
ISSN: 1851-1686
anuario@psi.uba.ar
Universidad de Buenos Aires
Argentina

TRABAJO DECENTE: REPRESENTACIONES DE TRABAJO Y ANTICIPACIONES DE FUTURO EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL

Aisenso, Gabriela; Alonso, Diego Eduardo

TRABAJO DECENTE: REPRESENTACIONES DE TRABAJO Y ANTICIPACIONES DE FUTURO EN JÓVENES
EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL

Anuario de Investigaciones, vol. XXVI, 2019

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369163433006>

.....
Sin Licencia.

TRABAJO DECENTE: REPRESENTACIONES DE TRABAJO Y ANTICIPACIONES DE FUTURO EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL

Decent work: representations of work and future prospects in
vulnerable young workers

Gabriela Aisenson gabriela.aisenson@gmail.com

Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Argentina

Diego Eduardo Alonso

Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Argentina

Anuario de Investigaciones, vol. XXVI,
2019

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Recepción: 30 Abril 2019

Aprobación: 04 Octubre 2019

Redalyc: [https://www.redalyc.org/
articulo.oa?id=369163433006](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369163433006)

Resumen: El artículo presenta resultados de una investigación cualitativa que buscó comprender las valoraciones y representaciones sobre el trabajo, y las anticipaciones de futuro vinculadas con la esfera laboral, en jóvenes en situación de vulnerabilidad social. El análisis se ha realizado a la luz de las variables que caracterizan el concepto de trabajo decente. Nos preguntamos: ¿cómo significan sus trabajos?, ¿cómo impactan estos sentidos en la construcción de la subjetividad y de sus trayectorias de vida?, ¿qué representaciones de trabajo decente tienen?, ¿cómo se relacionan con sus anticipaciones de futuro? Observamos que el mercado laboral actual- reflejado en difíciles condiciones de acceso y permanencia en los trabajos y en su alta precariedad- incide en los sentidos del trabajo y en las intenciones de futuro. Consecuentemente, se advierte una naturalización - y una resignación - frente a estas condiciones. El divorcio entre trabajo e intereses personales afectan la posibilidad de proyectar futuros en los que puedan expresarse dimensiones personales vinculadas al bienestar y a una vida satisfactoria.

Palabras clave: Trabajo Decente, Jóvenes, Vulnerabilidad social, Anticipaciones de Futuro, Psicología de la Orientación.

Abstract: This article presents the results of a qualitative research that aims to understand and compare the values, representations and future prospects of work in vulnerable young workers. The analysis considers the variables that characterize decent work. We ask: what does their work mean to them?, what impact do those meanings have on their subjectivity and life paths construction?, what do they understand by “decent work”?, how do their jobs and work representations relate to their future prospects? We observe that the context of the employment market, -where jobs lack continuity, are difficult to access and are highly unstable-, affects the purpose of work and people’s future prospects. Consequently, it has been noted that there is an acceptance and conformity to these conditions. The divergence between work and personal interests affects the possibility of having future prospects in which personal dimensions can be linked to well-being and a satisfactory life.

Keywords: Decent Work, Young Workers, Vulnerability, Future Prospects, Guidance and Counseling Psychology.

Introducción

En este artículo se presentan resultados de un estudio cualitativo realizado con jóvenes en situación de vulnerabilidad social, que se desempeñan en trabajos precarios de bajo nivel de calificación. Se enmarca en una línea internacional de investigación denominada “Percepción de trabajo decente y de futuro en jóvenes con bajo nivel de calificación en países del norte y del sur” (Cohen-Scali & Pouyaud, 2017). En esta ocasión nos proponemos conocer las percepciones, valoraciones y representaciones sobre el trabajo y las anticipaciones de futuro de estos jóvenes y analizarlas a la luz de las variables que caracterizan el concepto de trabajo decente (OIT, 1999).

Sabemos que el trabajo resulta central en el proceso de construcción identitaria, es un dador fundamental de sentido a la vida y un mediador irremplazable para la autorrealización en el plano social (Aisenson, et al., 2017). A su vez, los modos de significar las experiencias de trabajo tienen un fuerte impacto en el desarrollo de las trayectorias de vida y en la inclusión social (Aisenson, et al., 2007; Legaspi et al., 2010).

La desregulación de las relaciones laborales y la consecuente disminución de la protección del trabajo dieron lugar a un nuevo entorno sociolaboral fuertemente marcado por la heterogeneidad, la flexibilización, la precarización y el deterioro de las condiciones del trabajo. Por ello, uno de los objetivos de la agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (UNESCO, 2013), es el de crear condiciones para el acceso al trabajo decente. El concepto de trabajo decente, en tanto meta aspiracional, pretende consensuar las características principales objetivas que debería tener un trabajo para permitir a las personas desarrollar vidas satisfactorias.

Desde la Teoría de la Psicología del Trabajo (Blustein, Olle, Connors-Kellgren y Diamonti, 2016), se busca ampliar el alcance del concepto de trabajo decente, haciendo foco en las experiencias subjetivas, intersubjetivas y psicosociales. Debe contribuir a la realización humana y al bienestar general y proporcionar los medios para que las personas puedan satisfacer tres necesidades humanas básicas: supervivencia, conexión social y autodeterminación.

Cabe preguntarse qué alcance tiene el modelo de trabajo decente, es decir, si es de carácter universal o si es necesario considerarlo en función de las especificidades que plantean los contextos y cada población.

Alcances y limitaciones del concepto de Trabajo Decente

¿Cómo puede articularse la meta aspiracional de las Naciones Unidas para el 2030 respecto del trabajo decente con las profundas desigualdades y dificultades que enfrentan vastos grupos sociales del país respecto a la situación laboral?

La Psicología de la Orientación afronta un gran desafío en este sentido, pues se trata de comprender el papel que cumple el trabajo en la vida de las personas, en la construcción de su identidad, en la definición de

sus proyectos de vida y en la posibilidad de lograr inserciones en trabajos de calidad (Aisenson, et al., 2017; Blustein, et al., 2016; Legaspi, et al., 2003). Se han realizado numerosas investigaciones que destacan tanto los aspectos objetivos de las condiciones de trabajo (Neffa, 2003), como los aspectos subjetivos de quienes están involucrados en ellas (Dejours, 2015; Jacinto, Wolf, Bessesga, & Longo, 2005; Sennett, 2006).

El trabajo permite satisfacer necesidades económicas y psicosociales, brinda oportunidades para la interacción social, establece derechos y obligaciones y posibilita la inclusión en la sociedad. Asimismo, puede fortalecer la autoestima, incrementar el status y el prestigio social. También puede ser fuente de placer o de sufrimiento, impactando en la salud mental (Dejours, 2015). Actualmente, el acceso al trabajo decente es dispar, existiendo diferencias significativas según la región y el país. El deterioro de las condiciones de trabajo –flexibilización, segmentación y precarización laboral, entre otras– promueve experiencias poco significativas y de baja calidad (Jacinto & Millenaar, 2013). A su vez, el desempleo resulta una característica estructural del mundo laboral, que conlleva procesos de inequidad y exclusión social (Castel, 2009; Salvia, 2015).

Las personas que viven en países con economías en desarrollo, así como los trabajadores con bajas calificaciones, resultan los más afectados por los cambios recientes en la esfera laboral (OIT, 2014). Lo que viene sucediendo en la Argentina en los últimos años comparte este escenario crítico, aunque con características propias.

Al respecto, este estudio aborda la situación de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social, con trayectorias educativas discontinuas y que no han finalizado su educación media. Desde un enfoque sociocultural (Chaves, 2005; Margulis & Urresti, 1996) ya no se habla de juventud sino de “juventudes”, para referirse a la existencia de diversos sentidos y modos de transitarla según sus condiciones de vida, el nivel educativo, género, etnia, etc. (CEPAL, 2000; Reguillo, 2002). Esto requiere analizar el concepto del trabajo decente considerando no sólo las especificidades del contexto local, sino también las de las poblaciones estudiadas.

Jóvenes y trabajo en Argentina

Las consecuencias negativas de los cambios en el mundo del trabajo afectan particularmente a la población joven, la cual presenta grandes dificultades para el acceso al trabajo decente. La tasa de desempleo asciende a 15,4% para los varones y a 21,4% para las mujeres (INDEC, 2019).

Uno de los principales problemas que enfrentan los jóvenes en el mercado laboral es el trabajo no registrado, dado que el 59% de ellos se encuentra en esa situación (Bertranou & Casanova, 2015). Entre los jóvenes de sectores vulnerables, la transición hacia el mundo del trabajo se da más tempranamente y en condiciones más precarias. En las últimas décadas muchos estudios se centraron en esta población, principalmente en aquellos que no estudian ni trabajan, tanto como en los que no

finalizaron sus estudios y están insertos en trabajos precarios e inestables. Completar la escolaridad secundaria es una condición necesaria pero no suficiente para acceder a un puesto de trabajo. Sin embargo, contar con el nivel secundario completo tiene una influencia decisiva para insertarse en puestos de mayor calidad. Las estadísticas reflejan un 30% más de trabajo informal en los jóvenes entre 16 a 24 años que no han finalizado sus estudios secundarios (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social [MTEYSS], 2017). Todo ello pone en riesgo su desarrollo personal y sus trayectorias futuras.

Esta situación nos enfrenta al enorme desafío de profundizar en el conocimiento de la experiencia de estos colectivos de jóvenes que no pueden acceder al pleno ejercicio de sus derechos como trabajadores.

Metodología

El objetivo de la investigación es analizar las percepciones, valoraciones y representaciones sobre el trabajo, y las anticipaciones de futuro de jóvenes en situación de vulnerabilidad social, considerando las trayectorias educativas, laborales y biográficas, el contexto y la condición socioeconómica y laboral.

Este estudio se inscribe en la línea de investigación que venimos desarrollando con jóvenes vulnerables desde hace más de quince años (Aisenson, et al., 2009, 2013, 2015; 2018; Legaspi & Aisenson, 2003, 2005; Legaspi, et al., 2010). Partimos de considerar que las experiencias biográficas determinan diferentes sentidos en función de la compleja trama de dimensiones políticas, institucionales, familiares, individuales que atraviesan sus vidas. De esta forma, podemos analizar distintos factores que se asocian a las expectativas para acceder a un trabajo de calidad, o a la aceptación y naturalización de la situación laboral en la que se encuentran.

Se trata de un estudio empírico, exploratorio y descriptivo, de corte transversal. El abordaje es cualitativo y el enfoque se basa en el estudio de casos (Stake, 1994), ya que permite comprender en profundidad las modalidades singulares (Ali, Yang, Button & McCoy, 2012).

Para la obtención de datos se utilizó una entrevista semi-estructurada (Vasilachis de Gialdino, 2003). La información se obtuvo a través de diez entrevistas realizadas a jóvenes en situación de vulnerabilidad social de ambos sexos - 4 mujeres y 6 varones -, de entre 20 y 25 años, con escolaridad incompleta que tuvieran un trabajo de baja calificación al momento de realizarse la entrevista (ver Tabla 1).

Tabla 1

Datos de los entrevistados: Género (M: masculino, F: femenino), Ocupación, Tipo de contrato de trabajo, Cantidad de horas trabajadas y pago.

Entrevistado/a	Género	Ocupación	Tipo de contrato	Horas	Paga
P	M	Personal de limpieza	Formal	48hs/semana	\$17.000/mes
M	M	Op. de carga-descarga	Informal	12hs/día	\$650/jornada
N	M	Asistente de herrero	Informal	54hs/semana	\$14.400/mes
A	F	Recepcionista	Formal	50hs/semana	\$15.700/mes
G	F	Telemarketer	Formal	25hs/semana	\$14.600/mes
L	M	Repositor	Formal	50hs/semana	\$20.000/mes
D	M	DJ y sonidista en bar	Informal	38hs/semana	\$18.500/mes
U	M	Zingero	Informal	44hs/semana	\$30.000/mes
S	F	Empleada doméstica	Informal	25hs/semana	\$8.500/mes
Y	F	Guardarropa en boliche	Informal	7hs/semana	\$2400/mes

Se exploraron cuatro aspectos asociados a la experiencia laboral y al trabajo decente: 1. Representación del trabajo en general, 2. Descripción, evaluación, narrativas de su trabajo actual, 3. Narrativa de vida, en relación con las distintas esferas, 4. La construcción de identidad y las anticipaciones de futuro.

Para el análisis de los relatos se utilizaron herramientas de la teoría del Análisis del discurso, en particular de la Teoría de la Enunciación, que analiza la relación entre un texto y un lugar social, que se expresa en un determinado modo de enunciación (Maingueneau, 1989). Los modos de decir nos hablan de los grupos de pertenencia de los sujetos, de su mundo social.

Encontramos en este grupo de jóvenes diversas “capas” de vulnerabilidad (Luna, 2009). Las características precarias de sus trabajos no solo están asociadas a trayectorias educativas fragmentadas, sino también a sus posiciones socioeconómicas. En este sentido existen diferencias al interior del grupo: en el caso de los jóvenes que integran familias en situaciones de pobreza, mayormente sus salarios contribuyen a solventar las obligaciones domésticas, mientras que en el caso de aquellos que pertenecen a sectores medios bajos precarizados, la economía del hogar no depende de esa contribución. La mayoría ha desarrollado una trayectoria de precariedad laboral.

Resultados

El impacto del contexto en el trabajo y la subjetividad

La crisis económica y laboral actual se traduce fundamentalmente en la dificultad para conseguir o mantener un trabajo, lo que se profundiza si se trata de un trabajo decente. Asimismo, se refleja en la inseguridad e inestabilidad que experimentan los que sí lo tienen. Ello permea los modos de concebir el trabajo, así como las percepciones y valoraciones referidas a las experiencias laborales. Como se observa en el siguiente fragmento, conseguir un trabajo es una cuestión azarosa, ligada a la “suerte”.

“Yo tengo la suerte de que trabajo para mis tíos y que dentro de todo ellos me pagan muy bien y que no me hace falta buscar otro trabajo,

pero yo tengo amigos que están sin laburar y es complicadísimo conseguir algo, no consiguen. La verdad que está muy complicada la situación” (U, varón).

En los relatos se advierte el peso del contexto, que se expresa en los posicionamientos subjetivos frente al trabajo que efectivamente tienen. La falta de empleo y las experiencias en trabajos precarios los ubican en una posición personal frágil, de desventaja y aceptación que se refleja en “no saber”, “no preguntar”, “conformarse”. Algunos consiguen y aceptan trabajos altamente precarios, con extensas jornadas, sobrecarga de tareas por despidos de personal, bajísimas retribuciones y sin protección social.

“Si pido más sueldo, quizás me echan”. Entonces prefiero tener el trabajo con el sueldo que tengo, a no tenerlo directamente [...] Así que yo con los 22000 pesos me conformo” (A, mujer)

“Es informal, fue todo de palabra. [...] me explicaron que eran 550 pesos por día y dije que sí, que me servía. [...] No sé más nada. El tema de las vacaciones, si son pagas, no tengo idea de nada.” (M, varón).

“Es como que a veces me conformo con que me pague y nada más y no importa si me da un recibo o no.” (S, mujer).

El contexto de desempleo, despidos y escasez de ofertas laborales genera inestabilidad, inseguridad e incertidumbre. Ello impacta en la valoración del trabajo, representado como bien escaso y necesario a la vez. Ya no se trata de aspirar a mejores condiciones laborales. Frente a la posibilidad concreta de perder el trabajo, se valora prioritariamente la posibilidad de tenerlo

Trabajo y márgenes de elección

Las características precarias de los trabajos que realizan los jóvenes de este estudio no sólo están asociadas a trayectorias educativas fragmentadas y discontinuas, sino también a posiciones socioeconómicas diversas. Estas diferencias al interior del grupo también inciden en los sentidos que adquiere el trabajo para ellos. Los que cuentan con menos recursos económicos tienen menor margen de libertad de elección que aquellos que no aportan su salario a la economía doméstica. En algunos casos, la posibilidad de permanecer en el sistema educativo queda fuertemente condicionada por la necesidad de tener que trabajar. Ello los ubica en una posición de mayor vulnerabilidad frente al trabajo y al estudio. En otros casos, se advierten mayores posibilidades de elección asociadas a la satisfacción de necesidades personales - gustos, intereses, motivaciones-. En sus relatos, estas diversas modalidades subjetivas se expresan a través de particulares modos de enunciación.

En referencia al abandono de la escuela]: preferí laburar, siempre me tiró más. [...] ya era una decisión tomada desde que arranqué el año, lo arranqué sin ganas y directamente como que no iba mucho, después cuando llegaron las vacaciones de invierno no volví más.” (D, varón).

“Fue por decisión propia que no quise estudiar más [...] yo en lo que estoy trabajando no es tanto por necesidad sino más porque me gusta. (U, varón).

“[Respecto de un trabajo al que no volvió a concurrir] se terminó, porque no soportaba ir, no me gustaba, no tenía ganas de ir, viste cuando no tenes ganas, ya me cambiaba todo el humor, me cambiaba las ganas, me cambiaba todo, no quería saber nada” (G, mujer).

Sus discursos muestran que pese a las restricciones que el contexto impone, habría para ellos una posibilidad de elección, un espacio para sus preferencias. - “es porque yo no quise seguir [la escuela]”; “ya era una decisión tomada”; “preferí laburar” - Su percepción indica que pueden decidir trabajar o no hacerlo, cambiar de un trabajo a otro; y también elegir estudiar o no estudiar. En sus representaciones, un trabajo puede no gustar, y dejarlo por desgano o desinterés.

Por el contrario, para quienes contribuyen con la economía doméstica, trabajar no es una elección o una preferencia sino una necesidad urgente; literalmente “no hay opción”. La necesidad de ayudar en la economía del hogar y la supervivencia del día a día explica la urgencia, y también la aceptación incondicional de trabajos precarios.

“Estoy viviendo el día a día, cómo puedo. Hoy laburo, mañana no. La semana pasada me ha tocado laburar dos días nomás. Y estoy como puedo, sobreviviendo con la poca plata que tengo encima [..] yo necesitaba trabajar urgentemente.” (M, varón).

“E: ¿Por qué empezaste a buscar trabajo? e: porque necesitaba plata para ayudar en casa. No había otra opción.” (P, varón).

Las diferencias socioeconómicas entre estos jóvenes y sus grados de libertad para elegir se reflejan también en diversos modos de concebir el trabajo. Mientras que para unos el trabajo aparece asociado a una necesidad de subsistencia, para otros, en cambio, se liga al progreso y desarrollo.

“Es un método de vivir el día a día, [...] es como que hoy sabés que comés, y mañana no sabés si tenés plata como para ir y comprarte un poco de pan, o tenés que ir y fiar. Y si tenés suerte mañana lo pagás. Y si no el día que laburés.” (M, varón).

“Es una herramienta que te dan para progresar. Yo creo que el trabajo es progreso continuamente, todo el tiempo [...] primero que nada la plata, porque si no laburás no tenés plata y si no tenés plata no vivís. El laburo te da un montón de experiencia.” (D, varón).

Trabajar puede ser representado como un medio para conseguir dinero para la supervivencia del “día a día”, para cubrir necesidades básicas en el presente. Pero también puede asociarse con posibilidades de desarrollo y progreso en el futuro, y con un capital acumulable en el tiempo, como la experiencia.

Supervivencia y progreso: ¿Autonomía o responsabilidad en este momento vital?

El factor etario aporta matices de sentido al modo de pensar, de valorar y de posicionarse frente al trabajo. El análisis de los relatos muestra que la edad constituye un hito, un punto de inflexión a partir del cual surge una necesidad más urgente de lograr autonomía, de dejar de ser sostenidos

económicamente por sus padres o de comenzar a responsabilizarse por el sostenimiento del hogar, mediante la obtención de un empleo.

“Creo que es la primera o segunda vez que lloro enfrente de mi papá. Le conté que no estaba laburando, que me daba bronca que no podía poner plata para un plato de comida ¿entendés? Llega un momento, ya tenés 22 años, ya no es lo mismo que comer cuando tenías 10 años que te sentabas y listo, no aportabas nada. Ahora hay veces que no me da la plata para nada.” (M, varón).

“Mi mamá siempre me dió lo que quise, pero llegó un momento en que ya era grande, 18 o 19, que mis amigos salían todos los fines de semana a bailar y ellos trabajaban, tenían su plata y yo no... [...] (Ahora ya) pensaría a futuro en como invertir la plata y no en derrochar. Bah, capaz que cuando era más chico decía “bueno, gano y me voy de viaje”, pero ahora pienso un poco distinto. (U, varón).

La edad marca, para algunos de ellos, la necesidad de colaborar con la economía familiar, y para otros, la necesidad de lograr autonomía material para la exploración, el esparcimiento, y la vida con pares. Asimismo, favorece la posibilidad de proyectarse más largo plazo y de anticiparse, en contraposición a un estilo de disfrute inmediato y de “derroches”.

Estas diferencias se relacionan con modos diversos de transitar la juventud en este grupo. Los jóvenes con más recursos económicos gozan de un período de ensayo y de moratoria social. Además de tener mayores posibilidades de probar y elegir en la esfera laboral, tienen espacio para el tiempo libre, las vacaciones y la vida con pares a la que destinan los ingresos que obtienen en sus trabajos. El dinero obtenido les permite comenzar a independizarse de su familia, aunque aún convivan con ella. No se trata de recursos para sobrevivir, ni para ayudar a la familia de origen. Los jóvenes “con poca opción”, que viven “al día” y necesitan el dinero para lo más básico, destacan las urgencias. Complementariamente, la temática de esparcimiento y tiempo libre con pares no resulta central en sus relatos.

Divorcio entre trabajo y preferencias

Se advierte en los relatos un divorcio entre el trabajo y las preferencias, entre el trabajo y las posibilidades de desarrollo, entre el trabajo y el placer. Si un empleo decente es aquel que favorece el desarrollo personal y es fuente de satisfacción, ello no se corresponde con los trabajos que tienen nuestros entrevistados. Como observamos, esta disociación trabajo/intereses también está presente en los modos de concebir el trabajo en general.

“Yo creo que, por ejemplo, ser tu propio jefe y hacer lo que te gusta no se considera un trabajo. o yo no lo consideraría como un trabajo”. (N, varón).

“Un buen trabajo sería para mí trabajar de lo que a uno le guste, no el trabajo obligado porque necesitás [...] es complicado igual que te guste de lo que trabajás”. (U, varón).

“E: ¿Cuál es el trabajo que menos te gustó? e: No tengo uno que haya dicho ‘el que menos me gustó’, porque dentro de todo hay que

trabajar. Nadie trabaja de lo que le gusta. Lo tenés que aceptar y trabajar. Lamentablemente es así. A nadie le gusta, pero bueno. Hay que trabajar igual y listo”. (M, varón).

Para ellos el trabajo es solo un instrumento para cubrir necesidades “básicas”, y no un espacio para el potencial desarrollo ni para el despliegue de las preferencias. En contraposición, lo que les gusta no se vincula con obtener recursos económicos, y lo hacen prescindiendo de ellos. Las expresiones “hacer lo que te gusta no se considera un trabajo” o “nadie trabaja de lo que le gusta”, dan cuenta de que para estos jóvenes esta división es un atributo natural y universal del trabajo.

Sólo para algunos la satisfacción y las posibilidades de desarrollo, como atributos del trabajo decente, aparecen como un ideal a alcanzar, no como una cualidad que debería tener todo trabajo. Más aún, para los que tienen menos margen de elección, ni siquiera aparecen como características ideales de un empleo. El placer en el trabajo no es algo que pueda ser “pensado”. Ya no sería “complicado trabajar de lo que te gusta” ni un ideal; resulta una máxima universal: “nadie trabaja de lo que le gusta”. Ello refleja la actitud de resignación y aceptación frente a los trabajos a los acceden, y la potencial situación de precariedad a la que están expuestos.

Podemos pensar este divorcio desde dos perspectivas: por un lado, el contexto de precariedad laboral y de crisis económica no ofrece a estos jóvenes trabajos decentes que favorezcan posibilidades de desarrollo y crecimiento personal, y que constituyan una fuente de satisfacción. Por otro, la interrupción de la escolaridad también les dificulta la obtención de empleos de mayor calidad por no cumplir con los requisitos mínimos que establece el mercado de trabajo, y por carecer de las competencias y habilidades requeridas para realizar trabajos vinculados a sus preferencias.

¿Cómo imaginan su futuro laboral?

La condición de precariedad del mercado laboral, así como las trayectorias laborales de la mayoría de estos jóvenes en las que han predominado empleos de baja calidad en términos de trabajo decente, se vinculan con los modos de aspirar a trabajos de mejor calidad en el futuro.

“En lo posible, me gustaría tener un mejor trabajo, para poder crecer más que nada. Si puedo tener un mejor trabajo, me encantaría. No me gusta estar estancado, quiero ir creciendo. Desde que tengo éste trabajo, no pude crecer, no me pude comprar nada. Y es feo ... no tengo ni para comprarme un par de medias a veces, porque tengo que pagar el seguro de la moto, o el teléfono... o tengo que tener para comer, o cosas así.” (M, varón).

La expectativa es lograr tener un “mejor” trabajo, que se asocia a “crecer”. Para ello, debe contar con un ingreso razonable que permita estructurar la temporalidad de un modo más previsible.

“y hoy en día no tengo muchas ideas. Es como que, sabiendo el laburo que tengo, trato de no proponerme nada para no defraudarme ¿viste? no darme la cabeza contra la pared. El día que yo pueda conseguir, más o menos, un laburo estable, un trabajo estable, ahí sí voy a volver a tener

los mismos planes que antes: viajar en avión, irme de vacaciones con mi novia”. (M, varón).

En investigaciones anteriores con jóvenes en situación de vulnerabilidad social hemos identificado diferentes modalidades de pensar el futuro (Aisenson, et al., 2014, 2018) La expresión “día a día” es una forma de representar el futuro asociada a una imposibilidad de pensarlo y anticiparlo, y también una estrategia que posibilita resguardarse del desencanto y las frustraciones experimentadas en el pasado y en el presente.

La viñeta muestra que el empleo de baja calidad apenas permite cubrir las necesidades más básicas y no permite planificar a mediano y largo plazo. Tener un trabajo estable permitiría planear, imaginar vacaciones, gozar del tiempo libre, actividades necesarias para el desarrollo humano y consideradas componentes necesarios del trabajo decente.

El divorcio entre el trabajo y las preferencias, así como la falta de tiempo extralaboral para poder materializar los gustos e intereses, se ve reflejado en un modo paradójico de pensar el futuro.

“E: ¿Qué necesitarías? e: Tiempo y plata. Y no se puede. Yo en éste momento no tengo tiempo.[....] yo no estoy buscando gente ahora para tatuar, porque no me da el tiempo. Y no me da la plata. (N, varón).

“Enfocarme en algo que me guste y desarrollarlo, primero que nada es sentir que me desarrollo, eso es lo que quisiera para mi futuro. Eso tiene dos puntos fundamentales, que son conseguir plata y dejar de laburar, al menos un laburo de jornada completa, podría laburar jornada media[...] por otro lado, sé que me pagarían menos y yo necesito plata, entonces es como una encrucijada. necesito plata y si hago estas otras cosas no voy a tener la cantidad de plata necesaria para poder desarrollarme ni siquiera en lo que yo quiero [...] E: ¿vos necesitás plata para qué? e: Por ejemplo, para hacer un curso de corte y confección.” (L, varón) .

Si bien en estos relatos se destacan deseos y proyectos de futuro bien definidos (tatuar, confeccionar ropa), evidencian la encrucijada que enfrentan para su realización. Para estos jóvenes hacer lo que les gusta y trabajar van por caminos separados; no se perciben como actividades integradas. Dado que la mayoría de ellos afrontan largas jornadas laborales en empleos de baja calidad, les queda poco tiempo libre para su desarrollo personal. Al mismo tiempo necesitarían dinero para poder materializar sus planes, lo que destaca el dilema que afrontan en relación a los proyectos futuros.

En los relatos se expresan las dificultades que han tenido para conseguir empleo en general - y uno de calidad, en particular -, vinculadas a la falta de credenciales educativas. En este sentido aspiran en el futuro a finalizar sus estudios secundarios y/o a desarrollar algún oficio que mejore sus condiciones laborales.

“Me gustaría conseguir otro trabajo. El tema es que, como yo todavía no terminé, en sí, la secundaria, es complicado. [...] Quizás me imagino trabajando ahí todavía pero estudiando, terminando una carrera, y ahí sí ya trabajando de algo más” (A, Mujer).

“Ahora me quiero matar que no tengo secundario completo, me quiero matar. E: ¿Tenés intención de regresar o de terminarlo? e: Sí, el año que viene, porque quiero pegar otro laburo y... siempre pensando en el trabajo. Quiero tener un laburo fijo los días de semana, de lunes a viernes, de día, a la mañana, y sin estudios no consigo nada. (D, Varon, 20 Años).

“Ahora voy a ver si puedo empezar un curso de peluquería. Más o menos para el día de mañana tener algo ¿Viste? Algo que sabés que no... La peluquería dentro de todos los días sabés que sigue, cambia, no es que se cae ni nada [...] con la peluquería, vos sabés que, martes van los pibes a cortarse, miércoles van pibes a cortarse, y así. Y aparte, esto es una zona, una villa, y todos los pibitos todos los días se van todos a cortar. Todos los viernes sabés que tenés las peluquerías llenas, y cosas así”. (M, Varón, 22 Años).

Los jóvenes perciben que la credencial educativa que otorga la finalización de la escuela secundaria permitiría mejorar las oportunidades de acceder a mejores trabajos, tener “algo más”; trabajos menos precarios, estables, “que no se caigan”. La falta de título es visualizada como un impedimento, aún en el caso de jóvenes para quienes el desarrollo de sus preferencias no está asociado a la formación académica. Esto da cuenta, no solo del peso de las dificultades experimentadas en sus trayectorias laborales, sino también de la presencia de discursos sociales coagulados sobre las credenciales educativas y su relación con las posibilidades laborales.

Sin embargo, para otros jóvenes el pasaje por el nivel medio no está asociado con una instancia real de formación o capacitación para desarrollar la actividad presente o para actividades futuras.

“...Yo no me siento una persona burra, soy una persona vaga, no me gusta ir al colegio, todavía lo veo como una pérdida de tiempo, ir a perder 4 horas de mi vida en nada, creo que el 50% de las cosas que aprendés en la secundaria no sé si las usás cotidianamente. Si estudiás una carrera sí, porque después te vas a dedicar de lleno a eso, pero en el colegio no [...] no me gusta, no me gusta ir al colegio, no es que no me gusta estudiar. Porque de hecho hice un montón de cursos de un montón de cosas, cosas que sí me gustan (para perfeccionarse en sonido, grabación)”. (M, varón, 20 años).

La construcción de la identidad laboral se relaciona con la experiencia concreta del trabajo que realizan, vinculado a una profesión o asociado a una actividad satisfactoria.

Reflexiones Finales

En este artículo nos propusimos conocer cómo la población estudiada percibe su experiencia de trabajo en relación a variables que caracterizan al trabajo decente, concretamente sus percepciones, valoraciones y representaciones sobre el trabajo y sus anticipaciones de futuro. La incertidumbre respecto del mundo laboral y las difíciles condiciones ligadas a la precariedad en nuestro medio resultan variables que se anudan y tiñen las significaciones del trabajo, las intenciones de futuro y las trayectorias de vida.

Frente a la escasez de oferta laboral asociada a los estándares propuestos por la OIT de trabajo decente -y el riesgo de perder el trabajo- se advierte temor, y una naturalización y consecuente resignación ante las condiciones precarias del trabajo. El cumplimiento de sólo algunos atributos resulta suficiente para concluir que un trabajo cumple con la cualidad de ser decente. Este posicionamiento, nos alerta sobre la compleja paradoja que ubica a los jóvenes justificando y produciendo sentidos que reproducen y profundizan su vulnerabilidad laboral.

El divorcio identificado entre las experiencias de trabajo presentes y las expectativas de trabajo futuro, por un lado, y las motivaciones, gustos e intereses, por otro, afectan el desarrollo de trayectorias, proyectos e identidades significativas. Esta encrucijada se traduce en sentidos y valoraciones sobre el sí mismo no integradas, que afectan la posibilidad de imaginar y proyectar futuros posibles en los que puedan expresarse dimensiones personales vinculadas al bienestar y a una vida satisfactoria.

Particularmente, los jóvenes con menores recursos económicos y que realizan trabajos altamente precarios, ven restringidas las tareas de exploración que acompañarían un progresivo logro de autonomía. El proceso de inserción en trabajos de calidad supone la necesidad de contar con apoyos y anclajes familiares, institucionales, comunitarios, y de políticas públicas que lo posibiliten y favorezcan. Se reconoce que la necesidad de tener que contribuir a la economía de la familia de origen invierte la relación de apoyo, y determina el grado de libertad que pueden experimentar en el proceso de autonomización de la familia de origen y en la construcción identitaria.

La lectura de la realidad política, económica y laboral de nuestro medio nos permitiría dudar de la existencia de puestos de trabajo cercanos al ideal de trabajo decente. El sistema no genera suficientes puestos de trabajo de calidad para los trabajadores en general, y para los jóvenes en particular. Muy por el contrario, la lógica es de flexibilización cada vez mayor en muchos sectores productivos y lleva de manera acuciante al deterioro de las condiciones laborales. Por otro lado, desde el plano subjetivo, los jóvenes de nuestro estudio significan el trabajo como medio para cubrir necesidades básicas y no como un espacio para la satisfacción ni el potencial desarrollo personal.

En el marco de algunos valores que orientan las sociedades actuales, basados en un enfoque de derechos y promoción del desarrollo humano, la inserción en trabajos de calidad, lejos de ser un derecho ganado, sigue siendo una deuda pendiente. Investigar sobre este tema resulta prioritario para la Psicología de la Orientación. Primero, para contribuir al desarrollo de una conceptualización del constructo “trabajo decente” que reconozca las significaciones específicas en el contexto particular. Luego, para incorporar el concepto en las intervenciones como estrategia destinada a visibilizar estas temáticas y ampliar los recursos disponibles de las personas para entender los mundos de trabajo. Finalmente, para instalar debates que amplíen las miradas y la información apuntando a conseguir un desarrollo sostenible del individuo en la sociedad, vencer

las posiciones de resignación y conformidad, y construir sociedades más justas.

REFERENCIAS

- Aisenson, D., Aisenson, G., Batlle, S.M., Legaspi, L.P., Polastri, G.E., & Valenzuela, V. (2007). Concepciones sobre el estudio y el trabajo, apoyo social percibido y actividades de tiempo libre en jóvenes que finalizan la escuela media. *Anuario de investigaciones*, 14, 71-82.
- Aisenson, G., Legaspi, L., & Valenzuela, V. (2018). Vulnerable Youth in Argentina. Contributions to the achievement of sustainable life-paths and decent social insertions. Research and Practices. En Cohen-Scali, V., Pouyaud, J, Drabik- Podgorna, V., Podgorni, M., Aisenson, G., Bernaud, J.L., Moumoula, I. & Guichard, J. (Eds.) *Life and Career designing for sustainable development and decent work..* UNESCO Chair on Lifelong and Guidance- Springer.
- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Bailac, S., Czerniuk, R., Vidondo, M., Gómez González, M.N. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva. Reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situaciones de alta vulnerabilidad social. *Anuario de Investigaciones*, 22, 83- 92.
- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Duro, L., Celeiro, R., Inaebnit, V., De Marco, M., & Pereda, Y. (2009). Aportes al estudio de las Representaciones Sociales del trabajo y del estudio en jóvenes de distintos niveles de escolaridad media. *Anuario de Investigaciones*, 16, 147-155
- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Moulia, L., De Marco, M., Bailac, S., Lavatelli, L., & Czerniuk, R. (2013). Trayectorias y anticipaciones de futuro de jóvenes adultos socialmente vulnerables. *Anuario de Investigaciones*, 20, 115-124.
- Aisenson, G., Legaspi, L., V., V., Czerniuk, R., Bailac, S., Gómez González, N., y otros. (Diciembre 2014). Jóvenes en la calle: Temporalidad y anticipaciones de futuro. *Relatorias de la IV Reunion de Investigadores/as en Juventudes Argentina*, (págs. 3-19). San Luis, Argentina.
- Aisenson, G., Legaspi, L., Virgili, N., Vicente Miguelez, V., Valenzuela, V., Czerniuk, R., & Bailac, S. (2017). Trabajo decente: un instrumento para explorar el constructo desde la perspectiva de la Psicología de la Orientación. Memorias del 13º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. *El trabajo en conflicto. Dinámicas y expresiones en el contexto actual*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://www.aset.org.ar/2017/publicaciones/17_Aisenson.pdf
- Ali, S.R., Yang, L.Y., Button, C.J., & McCoy, T.T. (2012). Career education programming in three diverse high schools: A critical psychology-case study research approach. *Journal of Career Development*, 39(4), 357-385.
- Bertranou, F. & Casanova, L. (2015). Trayectoria hacia el trabajo decente de los jóvenes en Argentina: contribuciones de las políticas públicas de educación, formación para el trabajo y protección social. Organización Internacional del trabajo, Ginebra, Suiza. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_454395.pdf

- Blustein, D.L., Olle, C., Connors-Kellgren, A. & Diamonti, A.J. (2016). Decent Work: A Psychological Perspective. *Frontiers of Psychology*, 7, 407. DOI: 10.3389/fpsyg.2016.00407.
- Castel, R. (2009). *La montée des incertitudes. Travail, protections, statut de l'individu*. Paris, France: Editions du Seuil.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2000). Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos (LC/G.2113-P), Santiago de Chile.
- Chaves, M. (2005). *Jóvenes, Territorios y Complicidades, Una antropología de la Juventud Urbana*. Buenos Aires: Ed. Espacio.
- Cohen-Scali, V & Pouyaud, J. (2017). Life and Career designing interventions for equality, sustainable development and decent work. Conferencia presentada en el marco de la Conferencia *Decent work, equity and inclusion*. Padova, Italia.
- Dejours, C. (2015). *El sufrimiento en el trabajo*. Buenos Aires: Editorial Topia.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo [INDEC] (2019). Mercado de trabajo, Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Primer trimestre de 2019. Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprelsa/mercado_trabajo_eph_1_trim19B489ACCDF9.pdf
- Jacinto, C. & Millenaar V. (2013) Educación, capacitación y transiciones laborales. ¿Rupturas provisionarias en las trayectorias de los jóvenes provenientes de hogares de bajo capital educativo?. *Revista Sudamérica*, 2, 63-90.
- Jacinto, C., Wolf, M., Bessesga, C., & Longo, M.E. (2005). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. Ponencia presentada en el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. *Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET).
- Legaspi, L. & Aisenson, D. (2003). Jóvenes pobres: el trabajo, el estudio y sus proyectos. *Investigaciones en psicología*, 8(3), 91-107.
- Legaspi, L. & Aisenson, D. (2005). Juventud y Pobreza: Las Representaciones Sociales sobre Formación y Trabajo- En Varas Díaz, N. & Serrano-García. I. (Ed.), *Psicología Comunitaria: Reflexiones, implicaciones y nuevos rumbos*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas Editores.
- Legaspi, L., Duro, L., Lavatelli, L., Moulia, L., De Marco, M., Schwartz, L., & Aisenson, G. (2010). Visiones y expectativas sobre el trabajo. Estudio de jóvenes de circuitos educativos diferenciados, *Anuario de Investigaciones*, 17, 181-190.
- Luna, F. (2009). Elucidating the concept of vulnerability: Layers not labels. *The International Journal of Feminist Approaches to Bioethics* 2(1): 121–139.
- Maingueneau, D. (1989) *Introducción a los métodos de análisis del discurso: Problemas y perspectivas*. Buenos Aires: Hachette.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M. (Ed.) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social [MTEYSS]. (2017). Informe Estadístico de Jóvenes y Trabajo. Recuperado de http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/Jovenes_y_trabajo_2017.pdf

- Neffa, J. (2003). *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Buenos Aires: Lumen.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1999) Trabajo Decente. Memoria del Director General a la 87.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. Ginebra. Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2014). Tendencias Mundiales de Empleo. Ginebra.
- Reguillo Cruz, R. (2002). Cuerpos juveniles, políticas de identidad. En Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet (Eds.), *Movimientos juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas*. Barcelona: Ariel.
- Salvia, A. (2015). Heterogeneidad estructural, desigualdad económica y globalización en América Latina. En *Bienestar y pobreza en América Latina: Una visión desde la frontera norte de México*. (pp. 11-54). Universidad Autónoma de Baja California: Ediciones Once Ríos.
- Sennett, R. (2006). *La Cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Stake, R.E. (1994). Case Studies. En Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp.236-247). California: Sage.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO, 2013). Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible. Recuperado de https://www.un.org/es/sg/pdf/hlp_report_post2015_sg.pdf
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.